

El terremoto de las palabras

Jonathan López Guzmán 4° B

Ayer me pasó la cosa más rara de toda mi vida.

Estaba escribiendo este cuento y de repente empezó a temblar la mesa, el suelo, la lámpara del techo se movía...Entonces comprendí lo que pasaba: ¡Un terremoto!

Yo, Jonson García Martínez Gallego, me fui corriendo a la calle, porque cuando hay terremotos no es bueno quedarse en casa.

Por suerte se acabó muy pronto y pude volver a mi mesa para seguir escribiendo el cuento.

Entonces me di cuenta de que con el movimiento del terremoto, algunas palabras del cuento se habían movido, cambiando de sitio unas con otras.

Y esto era lo que ponía:

“Había una vez un fantasma que comer ayer socorro, porque siete un capitán, en la pistola cacatúa del barco arriba, la chica del reloj, disparando pañuelos, además besaba con mocos pirata, vete, vete delfín, mañana todo mucho del amor y murió, adiós.”

Por supuesto no entendí nada.

Pero me di cuenta de una cosa que hasta entonces nunca había pasado:

-¡Caramba!- exclamé perplejo-. ¡Qué importante es elegir bien las palabras y poner cada una en su sitio!